

# LA INFLUENCIA DEL TELÉFONO MÓVIL EN LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS ADOLESCENTES RURALES. ESTUDIO DE CASO EN GALICIA<sup>1</sup>

**Carlos Ferrás, Celia Pollán, Yolanda García y Mariña Pose**

Instituto Universitario de Estudos e Desenvolvemento de Galicia.

Universidad de Santiago de Compostela

carlos.ferras@usc.es

## RESUMEN

Presentamos los resultados de una investigación llevada a cabo con un grupo de estudiantes de un municipio de economía ganadera del interior de Galicia. Aplicamos técnicas de investigación cualitativa y de observación participante durante diversas sesiones de trabajo desarrolladas en su centro de enseñanza. Hemos querido comprobar con qué intención se comunican a través de los teléfonos móviles los jóvenes rurales y si hay alguna diferencia significativa que se deba al sexo. Todo apunta a que la incomunicación y aislamiento rural comienza a superarse con la telefonía móvil.

**Palabras clave:** teléfono móvil, jóvenes, adolescentes, brecha digital, aislamiento rural, Galicia.

## ABSTRACT

We present the results of research carried out with a group of students from a municipality Galician livestock economy. We apply qualitative research techniques and participant observation during several work sessions conducted in their school. We wanted to see how

---

Fecha de recepción: febrero 2011.

Fecha de aceptación: julio 2012.

1 Investigación desarrollada en el marco del proyecto Sociedad de la Información y Desarrollo Urbano y Regional (Sindur) financiado por el Gobierno de España (CSO2009-10938) y la colaboración de alumnos y profesores del Instituto de Educación Secundaria de Santa Comba en A Coruña.

the rural youth communicate through cell phones and if there is any significant difference due to sex. All indications are that the isolation begins to overcome thanks to the spread of mobile telephony.

**Key words:** mobile phone, young, teen, digital divide, rural isolation, Galicia.

## I. INTRODUCCIÓN

El aislamiento e incomunicación en las comunidades rurales ha sido un tópico recurrente a lo largo del tiempo (Copus, 2001). Los jóvenes de familias campesinas nunca han tenido la facilidad de acceso a los medios de comunicación en igual medida que los de procedencia urbana. Es por ello que los hábitos de relación social y comunicación siempre fueron diferentes en las ciudades y el campo (Cairncross, 1997; Kalantaridis, 2006)). La difusión de la tecnología y la innovación siempre ha llegado con retraso a las áreas rurales y periféricas (Cairncross, 1997). Pensemos por ello que asistimos actualmente a un nuevo escenario social en el cual los jóvenes rurales se introducen de forma plena en la comunicación móvil y las posibilidades de desarrollo económico futuro que esto puede conllevar ya no dependerán ni estarán determinadas por la incomunicación y el aislamiento (Friedman, 2006). El teléfono fijo tardó en llegar a aldeas y parroquias de Galicia, pero la investigación que hemos llevado a cabo nos ha permitido comprobar que el teléfono móvil se extiende y difunde rápidamente, y con ello nuevas posibilidades para vencer el tradicional aislamiento e incomunicación rural.

En Gordo López (2006) se presenta Internet como un canal de participación y expresión para los jóvenes universitarios españoles; se habla de la cultura Messenger como cultura instantánea accesible para los jóvenes y adolescentes. En nuestra investigación observamos que el teléfono móvil y los mensajes SMS también se constituyen en elementos de socialización en el proceso vital de los jóvenes gallegos de procedencia rural en la etapa de la enseñanza secundaria. Cabe preguntarnos hasta qué punto contribuye a la superación de la brecha digital entre el mundo rural y urbano y de qué forma son utilizados, con qué función y que relación guardan con las formas de comunicación tradicionales off-line.

En el presente artículo presentamos los resultados de una investigación llevada a cabo con un grupo de estudiantes de enseñanza secundaria del municipio de Santa Comba; municipio de economía agroganadera localizado en el interior de la provincia de A Coruña-Galicia. Aplicamos técnicas de investigación cualitativa y de observación participante durante diversas sesiones de trabajo en grupo desarrolladas en su centro de enseñanza. Los resultados nos han permitido comprobar como la comunicación móvil está plenamente implantada en las comunidades rurales. Se abren pues interesantes interrogantes acerca del significado del aislamiento rural y el futuro de las comunicaciones. Hemos querido comprobar con qué intención se comunican a través de los teléfonos móviles los jóvenes rurales (preadolescentes) y si hay alguna diferencia significativa que se deba al sexo. También nos ha interesado saber si se mantiene la lengua de uso habitual en situaciones reales cuando se comunican en un espacio virtual como este.

## II. ¿CÓMO SE COMUNICAN LOS JÓVENES ACTUALES?

La telefonía móvil es una de las tecnologías más extendidas entre la población adolescente dentro de la Sociedad de la Información y que mayor impacto funcional tienen en materia de género (Martínez y otros, 2009). El 73% de las adolescentes españolas tienen teléfono móvil, frente al 64% de los chicos<sup>2</sup>. Tanto cuantitativa como cualitativamente, el teléfono móvil es objeto de interés en los estudios de investigación sobre la apropiación de la tecnología por parte de los jóvenes y adolescentes y sus implicaciones en la conformación de la identidad de género. En este trabajo analizaremos la influencia del teléfono móvil en la conformación de la identidad de los adolescentes a través del uso y de la creación de un lenguaje especial del grupo, al hacer uso del servicio de mensajes cortos SMS.

En general, los datos de la literatura académica hacen referencia a la existencia de una brecha digital de género en el uso y adopción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Wajcman, 2006; Castaño, 2008). Sin embargo, el teléfono móvil presenta unas características particulares que lo hacen más atractivo para el público femenino, sobre todo entre las adolescentes. Estas características están relacionadas con los rasgos cualitativos del móvil y, según Martínez y otros (2009) pueden resumirse en: su carácter personal como extensión de la vida social, su vinculación con la conformación de la identidad, tanto por la estética del dispositivo como por el uso que se le otorgue, su influencia en la redistribución del tiempo y el espacio en las interacciones sociales, su condición fuertemente socializadora o como facilitador de la conciliación de la vida social y familiar. Además de estos, existen otros factores no secundarios relacionados con la exclusividad, la intimidad, la privacidad o la seguridad (Inkinen, 2008; Martínez y otros, 2009).

A las características cualitativas del teléfono móvil, podemos añadir factores de tipo cuantitativo que lo convierten en un tecnología muy extendida entre los adolescentes, tales como la libertad de movimientos, fácil accesibilidad, posibilidad de envío y recepción de mensajes cortos, utilización economicista del lenguaje, multifuncionalidad, ocio, etc. A esto hay que unirle la complicidad de los padres, que ven en el teléfono móvil una herramienta para tener localizados a sus hijos. A este respecto, según un estudio elaborado por INTECO y Orange<sup>3</sup>, el 88% de los padres españoles se siente más seguro si puede localizar a su hijo a través del móvil. Además, el mismo estudio destaca que el tener al hijo mejor localizado no impide que los menores consideren que disponer de un móvil les otorga más independencia y privacidad en sus relaciones personales. De hecho, sorprende que el 69,6% de los adolescentes piensen que tener un móvil les concede más autonomía. En la adolescencia, los jóvenes se encuentran en una etapa de transición hacia la edad adulta, donde todo es confuso y el joven comienza a desarrollar de forma conflictiva su identidad. El adolescente le da una gran importancia a la amistad, incluso por encima de la propia familia (Naval, 2005). En este sentido, y según Ling (2002), el teléfono móvil otorga a los adolescentes un medio de comunicación con su red social de iguales libre del control de los padres.

---

<sup>2</sup> Ver «Estudios sobre seguridad y privacidad en el uso de los servicios móviles por los menores españoles». 2010. Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO) y Orange España. [http://www.inteco.es/Seguridad/Observatorio/Estudios\\_e\\_Informes/Estudios\\_e\\_Informes\\_1/Estudio\\_moviles\\_menores](http://www.inteco.es/Seguridad/Observatorio/Estudios_e_Informes/Estudios_e_Informes_1/Estudio_moviles_menores)

<sup>3</sup> Ver 1.

Paralelamente, existen estudios<sup>4</sup> que alertan sobre los perjuicios relacionados con un uso abusivo de los teléfonos móviles entre la población adolescente, generalmente más susceptible a presentar conductas adictivas en relación a las TIC, debido a que son colectivos muy sensibles al momento y al entorno social en el que viven y también porque las tecnologías están muy presentes en su vida. Sin embargo, no hay datos ni estudios suficientes que permitan sostener la adicción de los adolescentes hacia el teléfono móvil, sino que los resultados indican que la mayoría de los adolescentes y jóvenes realizan un uso normal u ocasionalmente problemático del móvil y de Internet, aunque advierten que un mal uso de estas tecnologías puede acarrear consecuencias negativas de índole académica y en las relaciones familiares.

El teléfono móvil ha supuesto, además de un factor de socialización, en la medida en que permite mantener el contacto de manera inmediata con nuestras redes sociales, un medio de emancipación de los hijos respecto a sus padres. Pero además, es un modo de definir la identidad de los adolescentes, tanto por sus características funcionales (por ejemplo, personalizando el dispositivo de diversos modos), como por la creación de códigos propios de comunicación (Ling 2002). Durante la adolescencia, la comunicación con el grupo de iguales es básica, hasta el punto de que el papel de los padres es sustituido por el grupo de iguales, que se convierten en el eje central y referente de chicos y chicas (Malo y otros, 2006). En el caso de las niñas, las relaciones sociales con el grupo de iguales adquieren mayor importancia que en el caso de los niños. Para Ling (2002), esto se relaciona con un tipo de pre-socialización que experimentan las mujeres durante la adolescencia en los roles que adoptarán cuando sean mujeres adultas. Estos roles se relacionan con la aportación de las mujeres al mantenimiento de las relaciones sociales y familiares.

Sin embargo, en muchos casos, como afirman Martínez y otros (2009), el uso del teléfono móvil no tiene una función conversacional, sino de búsqueda de complicidad emocional o una suerte de co-presencia virtual. En otras palabras, se busca el reconocer la pertenencia al grupo, confirmar en la distancia la relación social, la presencia en la vida del interlocutor, en definitiva, el «estar ahí».

Ya desde hace unos cuantos años a muchos lingüistas se les ha vuelto más atractivo tratar sobre la comunicación que sobre la lengua e interesarse por todos aquellos factores, códigos y fenómenos que intervienen en un proceso comunicativo; por esa razón la pragmática ha ido ganando adeptos entre los estudiosos del lenguaje: de qué modo la situación que rodea a los interlocutores, su conocimiento compartido del mundo, las deducciones, inferencias y sobrentendidos, también forman parte del mensaje y confieren «sentido» a sus producciones.

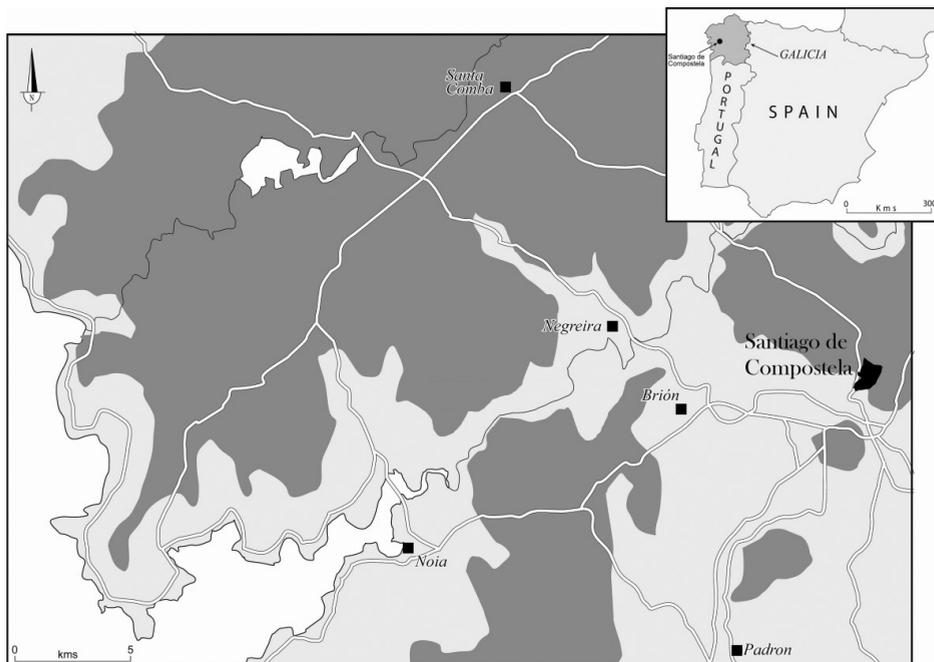
Podemos descifrar el significado de un enunciado aislado si entendemos el código en que ha sido elaborado, pero solo somos capaces de acceder a su sentido comprendiendo en qué contexto y situación ha sido producido, qué función cumple en la interacción a la que pertenece, quiénes lo han estado utilizando y bajo qué circunstancias sociales, culturales y personales.

---

4 Ver Graner, D.; Beranuy, M.; Sánchez, A.; Castellana, M. (2007). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil?. *Comunicación e xuventude: Actas do Foro Internacional /Luis Álvarez Pousa (ed. lit.), Joám Evans Pim (ed. lit.), Oscar Crespo Argibay (ed. lit.), 2007, ISBN 978-84-690-7016-1, pp. 71-90.*

La simplificación formal a la que se ha visto sometido el lenguaje verbal escrito en los nuevos canales de comunicación de naturaleza tecnológica es una consecuencia del potencial que los factores extralingüísticos tienen en la construcción del sentido. Una lengua escrita sintética, poco sometida a convenciones, sigue siendo eficaz; tiene muy presente la situación en la que se emplea, se enriquece con elementos del código visual y, de este modo, se adapta a la manera de percibir y estructurar el mundo que caracteriza a las nuevas generaciones.

Mapa 1  
LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE SANTA COMBA



### III. METODOLOGÍA. EL TRABAJO DE CAMPO

Hemos llevado a cabo una investigación de caso en un centro de enseñanza media radicado en la localidad de Santa Comba, un municipio rural gallego de economía agrícola y ganadera (ver mapa 1), localizado a unos 35 km de la ciudad de Santiago de Compostela. Desde un punto de vista social y económico el ámbito territorial del municipio de estudio obedece a patrones rurales de baja densidad demográfica. Su población total se sitúa en torno a los 10.500 habitantes distribuidos en decenas de granjas y aldeas. Es un municipio netamente emigratorio y demográficamente recesivo a en las últimas cuatro décadas. Sin embargo, destaca la fertilidad de su territorio para la ganadería vacuna, especializado en la producción de leche, que se traduce en una renta per cápita netamente superior al promedio de los municipios gallegos, a un nivel muy próximo o incluso superior al de principales ciudades de Galicia (ver IGE 2008).

Para el desarrollo de la investigación accedimos al centro público de enseñanza media local conocido como Instituto de Enseñanza Secundaria Terra de Xallas. Contamos con la colaboración del profesorado y de la dirección de dicho centro. Además, claro está, con la colaboración e interés de un grupo de jóvenes de entre 12 y 15 años, y con el consentimiento familiar previo tras una consulta realizada desde la dirección del centro educativo. La fase de observación participante y recogida de datos tuvo lugar durante 4 sesiones de trabajo intenso en el aula con los jóvenes. Desarrollamos un método de investigación cualitativo en base a las técnicas de observación participante propias de la antropo-geografía; con una interacción en grupo y a nivel individual muy estrecha entre todos los actores implicados. Debemos tener presente que la comunicación con grupos de jóvenes adolescentes no es tarea fácil para personas adultas ajenas a su círculo social. Para ello tratamos de establecer canales de relación informal atractivos y sugerentes para su percepción subjetiva. Transmitimos claramente los detalles de la investigación que queríamos llevar a cabo y creamos un ambiente de confianza mutua.

En la primera fase la información recabada en este estudio estuvo constituida por las opiniones vertidas a través de un grupo de debate, utilizando técnicas de *focus Group*, por 19 alumnos (7 chicos y 12 chicas) de 4º de educación secundaria obligatoria del Instituto de Enseñanza Secundaria Terra de Xallas; jóvenes de entre 14 y 15 años. Con respecto a los temas contemplados en el *grupo de debate*, estos giraron en torno a las siguientes temáticas:

1. La posesión de tecnologías digitales.
2. Habilidades y experiencia en el uso de tecnologías digitales.
3. Los patrones de interacción y comunicación.
4. La gestión de la identidad.
5. La invasión de la privacidad y control en el uso del teléfono móvil.
6. La seguridad física y emocional.
7. Conductas adictivas relacionadas con el uso de las tecnologías digitales.

Durante el debate, asumiendo nuestro rol de investigadores sociales, fuimos ofreciendo sistemáticamente información general acerca de los puntos a tratar. A partir de ahí cada joven opinaba y valoraba subjetivamente la información; para en un segundo momento establecer diálogos y discusiones ordenadas entre los propios jóvenes. Nosotros como observadores tratamos de no incidir en las opiniones. Nos ha quedado la duda de saber exactamente hasta que punto nuestra presencia y rol ha condicionado los resultados.

En la segunda fase el objetivo fue la recopilación, observación y análisis de los mensajes de móvil de 16 alumnos de 1º de educación secundaria obligatoria del Instituto de Enseñanza Secundaria del mismo centro de estudios del municipio de Santa Comba. De estos 16 alumnos, 8 fueron chicos y 8 chicas.

La encuesta, muy abierta, consistía en unos cuadros en los que los jóvenes debían vaciar los mensajes de móvil enviados por ellos mismos en los últimos días; en el cuadro de la izquierda debían reproducir el mensaje tal como lo habían enviado, y en el cuadro de la derecha su versión completa, ajustada a la escritura normativa<sup>5</sup>.

---

5 Hemos reproducido sus traducciones tal como ellos las han hecho, con lo cual se pone de manifiesto que todavía no han interiorizado la norma o, al menos, que no se la toman muy en serio (al menos cuando no van a ser evaluados por ello).

Se les pedía información además sobre edad (nacidos entre 1995-97), sexo, lengua de uso habitual y tiempo aproximado que dedican al intercambio de mensajes SMS al día.

En un primer momento la propuesta fue aceptada por más jóvenes de los que después ofrecieron datos a la muestra. Si bien el número de colaboradoras femeninas con las que contábamos era muy alto y se mantuvo en todo momento, los chicos se mostraron menos entusiastas. Alguno se comprometió a participar pero entregó su encuesta en blanco. Las razones reales no las sabemos, pero podemos suponer la intervención de factores diversos:

- El que ellos mismos alegan, que sus padres les revisan el móvil y por tanto deben «limpiarlo» con mucha frecuencia. En cualquier caso, habían sido advertidos varios días antes de la realización de la encuesta y se solicitó una autorización firmada por sus padres y/o tutores legales.
- Que no les apetezca compartir con los adultos un espacio íntimo de comunicación entre iguales, siendo los chicos más celosos de su intimidad que ellas.
- Es posible que no confíen plenamente en el anonimato de la encuesta, pues en el momento de realizarla temen ser reconocidos en su escritura por sus profesores.
- Que el lenguaje masculino de los intercambios sea bronco y no deseen exhibirlo ante personas ajenas a su círculo social.
- Que el enorme entusiasmo despertado por esta actividad entre el alumnado femenino hubiera sido tomado con desconfianza por los chicos; a este respecto habría que valorar si acaso se considera «muy femenino» este sistema de comunicación frente a otros, lo cual explicaría la emoción de las chicas y el retraimiento de los chicos; de ser esto cierto, en un entorno rural como el que nos ocupa quizá la sensibilidad de los muchachos a esta distribución de roles sea mayor. No es el objetivo de nuestro trabajo valorar esta circunstancia, pero sí nos hemos visto obligados a resaltarla.
- En algunos casos puntuales, todos ellos masculinos, nuestro conocimiento de las circunstancias sociales y personales del alumno nos llevan a suponer que carecen de móvil o bien de una red de amigos con los que intercambiar mensajes, aunque no están dispuestos a reconocerlo y hacerlo notar ante sus compañeros; de este modo, han simulado participar pero han entregado su cuestionario en blanco.
- Deborah Tannen (1994) apunta que en el espacio real las mujeres no encuentran dificultades para encontrar de qué hablar y hablan sobre pocos temas, mientras que los hombres muestran gran dificultad para encontrar de qué hablar y producen poca cantidad de discurso sobre cada uno de los temas. Es posible que en el espacio virtual se mantengan estos patrones.
- Finalmente, y esta es una hipótesis a la que tratará de responder este artículo, puede ser que los chicos y las chicas no se sirvan de los mensajes SMS de la misma manera; es decir, cabe la posibilidad de que la función de los mensajes de texto transmitidos a través del móvil presente variaciones interesantes en relación al sexo. Así, según para qué necesidad e intención comunicativa, chicos y chicas eligen entre los diversos sistemas de comunicación que la tecnología les ofrece y esa elección puede no ser igual en ambos sexos. Cuál es la función de los mensajes que hombres y mujeres se intercambian a través del móvil es una incógnita central de este trabajo.

Por otra parte, la media de mensajes es mucho más baja en ellos y esos mensajes son, además, llamativamente más breves que los femeninos. El resultado final es una muestra de

210 mensajes, de los cuales 136 son de chicas y 74 de chicos; esto arroja una media de 17 mensajes por mujer y 9 por hombre.

#### IV. JÓVENES PERMANENTEMENTE CONECTADOS. EL TELÉFONO QUE NUNCA SE APAGA

Los resultados del estudio muestran que los adolescentes hacen un uso muy extensivo del teléfono móvil: llamadas de voz, *toques* o *perdidas*, SMS, hacer o descargar fotos, escuchar música, intercambiar archivos, juegos, etc. Para la mayoría, el móvil es una extensión de su vida social, una forma de presentarse ante los demás, de mostrar su personalidad entre el grupo de iguales. Esta expresión de la identidad se observa tanto en el uso como en el propio dispositivo (carcasas de colores, tonos, iconos, fondos de pantalla...).

En general, para los adolescentes el teléfono móvil aparece como un objeto de uso diario que han integrado totalmente en sus vidas. El 100% de los adolescentes que participaron en el estudio poseen teléfono móvil propio, incluso aunque se reconozca que en ciertos lugares (en este caso el centro de enseñanza) se arriesgan a que les sean sustraídos sus dispositivos. Ha sido frecuente escuchar a cualquier alumno decir:

*En el colegio no nos dejan andar con teléfonos móviles, o lo llevas bien escondido o te lo quitan. Pero todos lo llevamos.*

En segundo lugar, observamos que de los servicios que ofrece el móvil, el uso más elevado está en los SMS. Aunque se trata más bien de una cuestión económica y no una preferencia voluntaria. De hecho, la mayoría de los adolescentes, sobre todo los chicos, prefieren realizar una llamada de voz para establecer un contacto que realizar el esfuerzo de escribir un mensaje. Las respuestas frecuentes en los grupos de debate han sido del siguiente tipo:

*Chica: Enviamos más mensajes, mucho más, todos.*

*Chico: Me gusta más llamar por teléfono que escribir SMS, pero tengo que hacerlo porque me sale más barato.*

*Chico: Yo mando SMS porque tengo la promoción, pero llamar también, lo prefiero, y desde que tengo contrato llamo siempre.*

*Chica: Eso pasa porque Internet lo pagan los padres y el móvil lo tienes que pagar tú. Si el móvil fuera gratis yo usaría más el móvil.*

*Chico: Yo también prefiero llamar, yo soy muy vago, me cuesta mucho escribir mensajes.*

*Chica: A mí no me da vagancia escribir mensajes, pero depende de con quién hables, hay personas con las que no quieres hablar y entonces prefiero mandarles un mensaje.*

*Chica: Yo no tengo problemas en escribir mensajes, y los escribo muy rápido.*

*Chico: Yo normalmente envío mensajes, normalmente dices más cosas por SMS porque te da tiempo a pensar lo que vas a decir.*

Llama la atención que en muchos casos, el uso del teléfono móvil no tiene una función conversacional, sino que es un aviso para mantener una interacción en otro tipo de dispositivo, ya sea a través de Internet, teléfono fijo u otro tipo de contacto. En estos casos es el

contexto el que marca el sentido de la interacción. Han sido frecuentes las intervenciones de del tipo:

Chica: *Raras veces uso el Twenty para quedar, nunca coincides a no ser que le digas, te doy un toque para que te conectes después, y es que yo, básicamente cuando quedo con gente hago así, le digo: dame un toque (al teléfono móvil) y hablamos por el Twenty, es más fácil. Es como si usáramos el móvil para avisarnos de algo, pero por donde hablamos es por Internet. El móvil es para cuando no tienes Internet a mano.*

Chica: *Para ponernos en contacto nos damos toques al móvil, y el primero que se cansa de dar toques, pues coge el teléfono fijo que es más barato y dice, a ver, ¿qué quieres? Porque además yo no tengo saldo para llamar.*

En el caso de las chicas, se observa una mayor valoración de su intimidad y privacidad en sus comunicaciones. Para ellas el teléfono móvil forma parte de su esfera privada, está más relacionado con sus amistades y su intimidad.

Chica: *Internet no te vale para hablar de palabra, tienes que escribir siempre, y si por ejemplo estás hablando con alguien y tienes miedo de que te lo vea alguien, o cualquier cosa así es mejor hablar por teléfono.*

Para la mayoría, el móvil es una herramienta imprescindible, no porque se pueden decir cosas, sino porque nos permite estar comunicados con nuestro grupo de iguales. El móvil es una tecnología vivida como una extensión del propio cuerpo, nunca lo apagan, siempre lo llevan consigo. Existe la necesidad de estar permanentemente conectado.

Chico: *El móvil lo sacas del bolsillo y ya está, lo llevas siempre contigo y no tienes que estar escribiendo cuando no tienes tiempo.*

Chica: *El móvil lo llevas a todos los sitios, coges el móvil y venga, te vas.*

En este sentido, el uso del teléfono móvil está más relacionado con el hecho de conectar que con el contenido del mensaje. Este aspecto hace que la comunicación a través del móvil tenga un valor fático-apelativo. Se apela al interlocutor a hacerse presente, a la vez que nosotros nos hacemos presentes para el grupo.

Chico: *pero es que muchas veces, vale, puedes pensar lo que vas a decir, pero también dices muchas cosas por decir, dices tonterías, sólo porque es gratis y quieres gastar los mensajes que te quedan (referido a las promociones de los operadores de telefonía móvil), y entonces escribes «Hey, ¿qué tal?» y lo envías a varios números.*

Chico: *es que depende, a veces llamas a alguien y tienes que hablar tú todo el rato, porque hay gente muy sosa, tú le estás contando tu vida y ellos casi no te cuentan nada, puede hacer llamadas y después no hablar nada. Yo prefiero hablar por teléfono que escribir mensajes..., pero hablando de algo. También hay cosas que te da vergüenza hablar por teléfono y acabas enviando un SMS. Además, mis padres no saben leer mensajes.*

También constatamos que en raras ocasiones el teléfono móvil puede constituir una puerta de acceso a la invasión de la intimidad. Precisamente, la posibilidad de estar en contacto con los padres y el hecho de estar localizados les otorga una especie de «libertad de movimientos», y no impide que los adolescentes consideren que el disponer de un móvil les otorgue más independencia.

Chica: *Desde que tengo móvil me siento más independiente.*

Chica: *Yo no me siento más controlada por mis padres, no me llaman tanto y además si quiero llegar algo tarde les llamo y ya está, es mejor.*

Chica: *También si no llevas el móvil o lo dejas en casa, por mucho que te llamen no saben donde estás, pero si llevas el móvil sabes que si no contestas te puede caer una bronca...*

Chico: *Es que además, si por ejemplo te quieres quedar un poco más de tiempo por ahí, puedes avisar en casa y listo, si el móvil tendrías que irte para casa.*

Chico: *Claro que sí, llamas a cobro revertido a tus padres, yo que sé..., está bien, si vas a dar una vuelta con los amigos, llamas para que te vengán a buscar, o incluso para avisar tú de que estás en tal sitio, que estás llegando o que vas a llegar antes.*

Chica: *Es que yo no llamo tanto por el móvil, pero es importante tenerlo, cuando salgo de casa, y cojo la moto, pues lo llevo, y llamo a mi madre o me llama ella a mí y le digo que estoy en tal sitio, y así no está mi madre toda la tarde preocupada en casa, yo creo que eso es importante. Y seguridad para mí también, por si me pasa algo.*

En la mayoría de los casos, y relacionado con lo anterior, el móvil proporciona seguridad y tranquilidad, ya que les permite estar siempre localizados para sus allegados o por su propia seguridad, en caso de necesitar la ayuda de alguien. Esta percepción está más extendida entre las chicas.

Chico: *Estás más tranquilo, porque si pasa algo en casa, te llaman y te avisan, y cuando llegas a casa aún por encima te echan la bronca (risas).*

Chica: *Yo me siento más segura, sé que si me pasa algo puedo llamar a mis padres para que me vengán a buscar.*

Chica: *Yo me siento más segura porque lo tienes ahí por si te hace falta hablar con alguien o quedar en algún sitio, o si necesitas cualquier cosa.*

Chica: *Yo me siento más segura con el teléfono móvil, lo puedes usar si te hace falta hablar o quedar con alguien.*

Chica: *O por ejemplo, si no estás a una hora en casa porque te pasó algo, llamas a tus padres y ya está, o si te pasa algo o necesitas cualquier cosa.*

En cuanto al nivel de dependencia de los adolescentes respecto del teléfono móvil, observamos que en general los chicos y chicas presentan cierto grado de ansiedad al pensar en la posibilidad de no disponer del teléfono móvil, aunque es más acentuado en el caso de las chicas. En casos extremos, incluso, el teléfono móvil se constituye en una especie de «extensión de nuestro cuerpo biológico».

Chica: *¿El qué? ¡Sí hombre!, a mí una vez me quitó la profesora el móvil en clase y casi me da algo, yo no se lo quería dar.*

Chica: *Yo en casa no tengo cobertura en ningún sitio, pero el móvil tiene que estar conmigo, o lo dejo por ahí, pero tiene que estar.*

Chica: *¡Yo me muero! A mí ya me lo quitaron una vez de viernes a lunes, y sin móvil yo no puedo estar, es como si me quitaran un brazo, me da un «patatús».*

Chico: *Yo tampoco tengo mucha cobertura, pero sí que lo tengo, para enviar un mensaje busco un sitio con cobertura, pero tampoco me gusta tanto depender de él y estar mirándolo seguido como hacen algunos, o meter la mano en el bolsillo a ver si lo tienes.*

Chico: *A mí si me quitan el móvil pues tampoco pasa nada, hay bicicletas para ir a los sitios, o corriendo, o en moto... y ya está.*

## V. EL ANÁLISIS DEL MENSAJE Y SU FUNCIÓN

La variable independiente que justifica el interés del estudio es el sexo, la comprobación de identidades o diferencias entre sexos en la construcción del mensaje breve e inmediato a través del teléfono móvil.

Con el sexo, y como variable dependiente que pudiera actuar distintamente en función de él, consideramos la función lingüística predominante en cada mensaje, es decir, para qué se ha producido, con qué intención: demanda de información, petición, expresión de emociones y sentimientos, apertura-mantenimiento-cierre de la comunicación o constatación de circunstancias externas.

Se incorporaron, además, otras variables con el fin de valorar en qué medida interactuaban con la anterior y/o con el sexo:

- a. El uso del vocativo en los mensajes, distinguiendo entre su ausencia y el empleo de un vocativo denotativo y un vocativo afectivo.
- b. El empleo del imperativo como modo de la petición, el ruego, la orden.
- c. La formulación de preguntas.
- d. Saludo explícito en el mensaje.
- e. Despedida explícita en el mensaje.
- f. Aparición o no de fórmulas de cortesía.

Hemos observado también la información recogida en los cuadros relativa al tiempo aproximado que cada joven dedica al día al intercambio de mensajes de texto y las diferencias entre sexos son muy notables: de las 8 mujeres de la muestra, solo 1 de ellas emplea menos de 1 hora el móvil para enviar mensajes; de los 8 hombres encuestados, solo 1 lo usa con ese fin una hora o más. Este medio es mucho más explotado por las chicas que por ellos, al menos en el entorno social del que hemos extraído nuestra muestra.

Por otra parte, si pensamos que el tiempo dedicado es directamente proporcional a la aportación de mensajes a la muestra por parte de chicos y chicas, este informante masculino debería habernos proporcionado más, pues de él se han obtenido 8 mensajes, siendo la media de los varones de 9; nos ha dado menos de la media, por debajo de aquellos otros jóvenes que dedican menos tiempo a la producción de mensajes SMS. Las razones nos son desconocidas.

En definitiva, observamos el interés destacado de las chicas sobre los chicos en el aprovechamiento de este sistema de comunicación accesible, cómodo y rápido, un sistema que permite verificar con muy poco coste de tiempo y dinero que el hablante está presente, siempre próximo aun en la distancia, que existe para los demás y quiere seguir haciéndolo. Eso sí, limitado en cuanto a su capacidad para mantener intercambios prolongados y complejos, con frecuentes cambios de turno; limitado, pues, para entablar conversaciones de cierta envergadura. No parece ser esa su función. De hecho, en ocasiones los mensajes SMS son utilizados por los jóvenes, especialmente por ellos, para redireccionarse a un programa de chateo a través del ordenador (el SMS sirve, pues, para citarse en un espacio comunicativo, también tecnológicamente mediado, pero más dinámico).

Oxe vas contrte → Hoxe vas conectarte? (único ejemplo que tenemos de chica)

Mtete n mssnger → Métete no Messenger. (chico)

Cnectste ao ; ) → Conéctaste ao Tuenti? (chico)

Voume conetar as 9:30 → Voume conectar ás 9:30 (chico)

Con respecto a la lengua empleada, todos los informantes declaran tener como lengua habitual el gallego y sus mensajes están escritos en ese idioma. También se valoró hasta qué punto podrían producirse situaciones de cambio de código en la redacción de los mensajes, pero no han llegado a ser relevantes desde un punto de vista cuantitativo. Sí es destacable que los escasísimos casos de cambio de código, en el sentido de abandono del gallego a favor del castellano en los mensajes SMS, se producen cuando se trata de fórmulas fijas de felicitación o estrofillas con valor expresivo, y siempre en informantes femeninas:

Flz año nevo → Feliz año nuevo.

Feliz Cumpleaños! Prdn x ir atrasd a flicitcion pro nte kdei sn sldo → Feliz Cumpleaños! Perdón por ir atrasada a felicitación pero onte quedei sen saldo.

Flz complñs. Nn che pdn rglr nngnh cousa. → Feliz cumpleaños. Non che puden regalar ningunha cousa.

Espero k en el 2010 tu ruina se convierta en sorpresa, los enfados en sonrisas y la tristeza en esperanza. Feliz navidad bkñs. → Espero que en el 2010 tu ruina se convierta en sorpresa, los enfados en sonrisas y la tristeza en esperanza. Feliz navidad. Biquiños. (Curiosamente hay muy poco ahorro de caracteres en este tipo de mensajes.)

En ocasiones también se expresa en castellano el afecto:

Hla Luchi! Oxe nu pds vr xk nu tou na ksa, sinto, tQ. =) → Hola, Lucía! Hoxe non podes vir porque non estou na casa, síntoo, te quiero (alegría).

Oa! =) Tq Galaxias! → Hola! (alegría). Te quiero Galaxias!

Si lo ers to y + → Si! Lo eres todo y más.

Tqmmm! + k ndie n mnd! → Te quiero mucho! Más que nadie no mundo.

No hemos considerado cambio de código, por supuesto, los casos en los que se incorpora un castellanismo al discurso en gallego:

Prke nn vñsts ao **clgo**.contst. → Por que non viñestes ao **colegio**? Contesta.

Sls n **priodo** d l Tierra. Cntst. → Sales no **periódico** de la Tierra. Contesta.

Algunos mensajes reflejan fenómenos propios del gallego oral de la zona como la gheada (realización [x] del fonema [g]):

Prdn e k teño muta **vrjonza** → Perdón e que teño muita **verjonza**.

De kn. Kmo se xama o **amijo** teu? → De quen. Como se chama o **amigo** teu? (En la reproducción completa del mensaje utiliza la ortografía estándar.)

En algún caso, la escritura económica del SMS se ha contagiado a la versión completa del mensaje:

O **meyr** knozo. → O **meyor** conozo.

Studando. Tño k **deisrte** xau. → Estudiando. Teño que **deisarte** chao. (Aquí, más que un problema ortográfico, se produce una confusión fonética; no hay ningún ahorro subyacente.)

Y en alguna contada ocasión, la ortografía elegida parece estar influida por una estética, la de la escritura SMS, que tanto partido saca de caracteres como la k o la x:

Oa, eu bn e t? Spero que bn **cntexta**. → Hola, eu ben e ti? Espero que ben, **contesta** (Al «traducir» el mensaje utiliza la grafía correcta; y al elaborarlo no economiza ningún carácter, simplemente sustituye uno por otro.)

A vae. tño ir studiar at maña. Keote wapa bkñs e tate trankila k maña **ackrome**. → A vale. Teño que ir estudiar ata maña. Querote **wapa** biquiños e tate tranquila que mañan **acercome**. (El mensaje completo lleva la grafía correcta en «acercome» pero no en el caso de «wapa». Y, si bien en «querote», «tranquila», «biquiños» y «que», la k tiene la misión de ahorrar un carácter, no ocurre así en «acercome».)

### 5.1. La variable «función del mensaje»

Hemos dado especial relevancia a la variable «función del mensaje», es decir, a la intención con la que el emisor produce su mensaje SMS. El primer gran problema que se plantea al respecto es la carencia de un contexto de intercambio comunicativo propiamente dicho, de una situación dialógica concreta en la que interpretar el mensaje. Tal como se ha obtenido la muestra no es posible reconstruir un supuesto diálogo (necesariamente breve y simple, creemos) del que cada mensaje forme parte y, sin embargo, parece necesario hacerlo. En los mensajes SMS la forma del mensaje es radicalmente alterada (ausencia de puntuación, acentuación y signos gráficos indicadores de modalidad). Es decir, lo que interesa es: en el contexto del diálogo que mantengo, por qué y para qué produzco este mensaje, y cuál es el modo más barato (económica pero también lingüísticamente) de hacerlo visible. Al emisor le basta con los recursos formales que supone suficientes para que su destinatario comprenda su intención. Y lo cierto es que no necesita demasiados<sup>6</sup>.

6 Al menos de índole ortográfica.

En algunos casos parece claro que la producción analizada es la que abre o cierra el intercambio y, por lo tanto, su intención es fática:

Oa mi vda. K tl. → Hola mi vida. que tal.  
Xau bks!! → Chau bicos!!

En cualquier caso, la presencia de un saludo no es un marcador necesario de función fática. Tenemos mensajes en los que la apertura del intercambio se hace con función claramente apelativa:

Oa cando veñas podesme taer o cabl da camar porfa. → Ola cando veñas podesme traer o cable da camara porfa.

A veces el mensaje es apelativo y solicita una apertura del canal por parte del receptor<sup>7</sup>, es decir, se le pide al otro la apertura de un intercambio comunicativo a través de otros medios:

Xamame → Chamame. (Este informante, un chico, apremia a su destinatario para que accedan a una forma de comunicación más dinámica que favorezca la interacción.)

Hay mensajes en los que se demanda una información, y por lo tanto tienen un componente apelativo, pero la intención del emisor parece más bien abrir un diálogo, un intercambio comunicativo con su receptor; siendo así, su función predominante es fática. Así, a la pregunta:

Q ps meu viches o Madri Barsa → que pasa meu viches o Madri Barsa,

difícilmente se puede creer que lo único que le interese al emisor sea una respuesta del tipo: «sí» / «no». Este mensaje inicial, que abre el proceso, aspira a un intercambio más prolongado y actúa como una incitación para ello.

No sucede lo mismo con los mensajes siguientes, en los que se pide una información como interés principal del emisor, teniendo el mensaje una función predominantemente apelativa:

Pdms dcir a rspust de ejrcicio 5 d pgin 94 d ntas xfa. → Podesme decir a respuesta do ejercicio 5 da página 94 de naturales porfa.

En este caso, se hace uso de dos fórmulas de cortesía en la elaboración del mensaje: «podesme decir» y «porfa».

Vs vr a Santiag? Cntst xfa kativa, bks. → Vas vir a Santiago? Contesta porfa cativa. Bicos.

---

<sup>7</sup> Empleamos indistintamente receptor/destinatario, pues en este tipo de situaciones comunicativas se identifican más que en ninguna otra.

Podemos preguntarnos, además, si la presencia de fórmulas de cortesía se asocia a la función apelativa del mensaje de forma significativa. Este aspecto lo valoraremos más adelante.

Ciertamente son numerosos los mensajes que se formulan de modo interrogativo y solicitan una información, pero cuya intención en el contexto de la comunicación por SMS intuimos más bien fática (pretenden activar o incitar un intercambio, constatar una presencia, reafirmar una relación social):

Dnde tas? → Donde estas?  
K fas → Que fas?  
Q fs ahora → Que fas ahora<sup>8</sup>

Los mensajes constituidos por tan solo un saludo tienen esa misma función, a veces abiertamente declarada por su autor:

K tl → Que tal?  
Ke tl sts wapa? → Que tal estás guapa?  
Qtl como ch vai → que tal como che vai  
A br meu q tal todo → Aber meu que tal todo  
K t knts? Kntst xfa k m abrr → Que te contas? Contesta porfa que me aburro.

Si bien la frontera entre la función apelativa y la fática es la que nos ha provocado mayores dudas y dificultades, en ocasiones son otras fronteras las que se presentan borrosas<sup>9</sup>:

1. Bien porque se combinan varias funciones en un mensaje (a veces debido a que el ahorro se hace extensivo también a los turnos de intervención):
  - a. Cmprchllo o rgalo a Noelia? Cntsta. Eu x llo fxn. → Comprachello o regalo de Noelia? Contesta. Eu xa llo fixen.
  - b. Q fs? Sbias q sobakiyo e o prko + grand d clas? → Que fas? Sabias que Sobaquillo e o porco máis grande da clase?
  - c. Q fs prim? Qrs ir sta o cne? Kdams as 5 diant do pso. → Que fas prima? Queres ir hasta o cine? Quedamos as 5 diante do piso.
  - d. Hla Luchi! Oxe un pds vr xk nu tou na ksa, sinto, tQ. =) → Hola Lucia! Hoxe non podes vir porque non tou na casa, sintoo, querote. (alegría)
  - e. K fs? Mñn empzms a ir a pscna. Eu tño gns de ir a pscina. → Que fas? Mañan empezamos a ir a piscina. Eu teño ganas de ir a piscina.

---

<sup>8</sup> Este es, con todo, dudoso. Si no es el que abre la enunciación, su intención sería estrictamente apelativa. Es decir, en caso de que no sea el primer mensaje del intercambio, sino que se sitúe en medio del diálogo, dejaría de tener intención fática. Finjamos una situación dialógica de este tipo:

- Coas tres que me quedaron non me deixan marchar a Manzaneda.
- «Que fas agora»?
- Non sei, a ver se as podo recuperar.

Aun así, el enunciado que se presume más natural en un contexto como este es: - E agora que fas/vas hacer?

<sup>9</sup> Nos hemos visto obligados a codificar estos casos como no aplicaciones por la imposibilidad de asignarlos a una sola función lingüística.

2. A veces porque la ausencia de signos gráficos, que no es un problema para los participantes en el diálogo, a nosotros nos dificulta su comprensión. De nuevo podría ser de gran utilidad contar con la interacción completa:

Sbs kn vai vr a fst de Montouto. → Sabes quen vai vir a festa de Montouto.

En este caso no podemos asignar una función a este mensaje puesto que carece de los signos gráficos que nos permitirían desambiguar sus posibles intenciones:

- Expresiva: Sabes quen vai vir → festa de Montouto!
- Apelativa: Sabes quen vai vir → festa de Montouto?

Imos a csa da Cultura para acbr o trbllo de Roma. à Imos a casa da Cultura para acabar o traballo de Roma.

- Referencial → Imos → casa da Cultura para acabar o traballo de Roma.
- Apelativa → Imos → casa da Cultura para acabar o traballo de Roma?

Pds vir as 19:30 → Podes vir as 19:30.

- Referencial → Podes vir ás 19:30.
- Apelativa → Podes vir ás 19:30?

En suma, podemos afirmar:

- 1<sup>a</sup>. No siempre es fácil reconocer la intención de una emisión de SMS, si bien está claro que para sus usuarios sí lo es; a la situación comunicativa no podemos acceder, pero podría ser útil contar con la secuencia dialógica completa de cada intercambio.
- 2<sup>a</sup>. La ausencia de signos gráficos no obstaculiza la comprensión porque parece quedar compensada por el contexto, la situación y el conocimiento del mundo compartidos por los implicados en el intercambio. Los diálogos completos nos permitirían valorar hasta qué punto surgen ambigüedades o confusiones, pero lo cierto es que ninguno de los mensajes manejados en nuestra muestra hacía referencia a algún tipo de equívoco.
- 3<sup>a</sup>. La frontera que nos ha enfrentado a mayores dudas ha sido la que separa (o aproxima) las funciones apelativa y fática en la formulación de mensajes SMS. Incitar la interacción, provocar la respuesta del otro, invitarlo a hacerse presente, tiene el doble valor de llamarlo y abrir una vía de interacción. Una proporción importante de los mensajes SMS tienen un valor fático-apelativo. En realidad se apela al otro a activar su canal comunicativo, a hacerse presente para el emisor. Los mensajes SMS sirven para demandar contacto.
- 4<sup>a</sup>. Parece evidente que la producción de mensajes SMS supone un ahorro importante desde el punto de vista económico (curiosamente algunos informantes no explotan al máximo esta posibilidad, quizá por inseguridad) pero también desde el punto de vista lingüístico. Los factores pragmáticos tienen un peso crucial en la productividad y eficacia de este tipo de intercambios. La forma ha perdido pie frente al contenido, porque la construcción del sentido depende más del contexto, la situación y el conocimiento compartido que de hechos estrictamente formales.

## 5.2. Correlación de la variable «función del mensaje» con el sexo

Con todas las precauciones apuntadas en el apartado anterior, hemos correlacionado las variables sexo (como variable independiente) con la función del mensaje, que actúa a modo de variable dependiente. Lo hemos hecho empleando el programa VARBRUL en su versión Goldvarb X para Windows.

Antes de exponer los resultados pondremos algunos ejemplos de mensajes que hemos codificado como apelativos y fáticos. Entre los primeros incluimos mensajes que demandan alguna información concreta aunque, tal como hemos explicado antes, su intención es dar inicio a un intercambio comunicativo. Entre los segundos, los que regulan la interacción, si bien en ocasiones suponen una apelación a comunicarse. La frontera, pues, se difumina.

FUNCIÓN APELATIVA <sup>10</sup>	FUNCIÓN FÁTICA
Porque non viñestes ao colegio? Contesta.	Que te contas? Contesta porfa que me aburro
Vente as 17:15. podes?	Que tal?
Trae a cámara e non deas nada a olga diante de ninguen.	Que fas agora
Que me queren facer antonela e nemias na tienda	Si, mellor paramos que estou fundindo o saldo. Chao! (carcajada)
Vas vir a Santiago? Contesta porfa cativa, bks.	Pero abrevia muller!!
Ola cando veñas podesme traer o cable da camara porfa.	Que fas?
Traime as pelotas de tenis porfa que estan encima da mesa do salón.	Hola Lucia. (Risa)
Que pasa meu viches o Madri Barsa	Hola wapa! Ahora non podoo falar.
Que tal viches a pelicula de antena 3	Contame algo porfa.

Algunos mensajes que hemos codificado como referenciales o expresivos son los siguientes:

FUNCIÓN REFERENCIAL	FUNCIÓN EXPRESIVA
A min castigáronme e non me deixan salir	bueno pitufa! a vida e asi! nadie queria que te foras.
Os de ingles son os da pagina 32 do workbook	Perdón e que teño muita verjonza.
xogando a playstation	Te quiero mucho! mas que nadie no mundo.

<sup>10</sup> Hemos reproducido los mensajes en la tabla tal como los han «traducido» los informantes.

Los resultados de la interacción entre la función del mensaje y el sexo son altamente significativos; el programa VARBRUL, que lleva a cabo un análisis de regresión múltiple, alcanza la convergencia en la segunda iteración y ofrece un valor de significatividad del 0.002.

En términos probabilísticos, las mujeres hacen un uso considerablemente mayor que los hombres de la función expresiva del lenguaje a través de los mensajes SMS: 0.770. También de la función fática: 0.630. En el caso de la función representativa, están muy igualados: 0.497 para las chicas. Y muestran menor inclinación a la función apelativa que ellos: 0.341.

Cuando hacemos el análisis porcentual a través de las tablas de tabulación cruzada, observamos que casi la mitad de los mensajes tienen función apelativa: 45,7%. El 21% tienen función fática, el 17% función representativa y el 15% expresiva.

En resumen: El 65,6% de los mensajes con función apelativa son de chicos, frente al 34,4% de chicas. Este porcentaje se invierte en el caso de la función fática (63,3% para ellas frente al 36,7% de los varones). La función expresiva es muchísimo más frecuente en los SMS de las mujeres encuestadas (77% frente al 23%) y el uso de los mensajes en función representativa está igualado (50% para cada sexo).

Nos hemos preguntado, además, qué recursos utilizan unos y otros para expresar lingüísticamente la intención apelativa a través de sus mensajes SMS y hemos identificado dos básicos: la pregunta y el imperativo. Su uso por parte de varones y mujeres es el siguiente:

Hay 42 mensajes de chico con función apelativa, 32 de los cuales llevan pregunta y 10 imperativo. Al cruzar las variables pregunta + imperativo, observamos que solo se superponen en una ocasión en los mensajes masculinos. Así, parece que los hombres prefieren servirse tan solo de uno de esos dos recursos, siendo el preferente la interrogación.

Los mensajes de mujer con función apelativa son 22; en 21 de ellos se formula una pregunta y en 9 se hace uso del imperativo. Interrogación<sup>11</sup> e imperativo se superponen más en los mensajes femeninos (al menos en 8).

Como apuntamos más arriba, también nos interesaba valorar hasta qué punto la aparición de fórmulas de cortesía en el mensaje se asociaba con la función apelativa que este pudiera tener, y si chicos y chicas tenían una sensibilidad diferente al respecto. El análisis estadístico de esta variable no resultó significativo en absoluto por el escaso número de ocurrencias, es decir, la pobre cabida que los mensajes SMS de los adolescentes dan a la cortesía: solo en 15 de un total de 140 mensajes se observaba alguna expresión del tipo: porfa, gracias, por favor, verbo modal con infinitivo (podesme decir), etc. Eso sí, 11 de esos 15 mensajes que incluyen alguna fórmula cortés corresponden a mujeres.

A su vez, comprobamos si el uso del vocativo en los mensajes podría ser empleado para atenuar la fuerza apelativa del mensaje, y se codificó de modo diferenciado la ausencia de vocativo y la presencia de un vocativo denotativo y un vocativo afectivo. Tampoco los resultados son significativos, pues el 80,5% de los mensajes analizados carecen de vocativo de cualquier tipo. Es decir, de un total de 140 mensajes, solo 26 llevan vocativo, siendo 19

11 No es necesario que empleen el signo ortográfico de la interrogación para identificar esta función.

Ejemplo: *Despois queres vir comprar a tarde connigo*. El verbo modal querer en segunda persona del singular es suficiente para dotar al enunciado de valor apelativo-interrogativo.

De un total de 139 mensajes, 74 llevan pregunta; de esos 74, en 50 se emplea el signo de interrogación y en 24 no. Esta variable no aplica para aquellos casos en los que no hay ni signo gráfico ni contexto suficiente para identificar la posible intención interrogativa: *Podes vir as 19:30*.

de tipo afectivo (guapa, meu, bonita, cachonda, canuto, mi vida) y 7 denotativos (el nombre del destinatario). No hay diferencias notables en el uso del vocativo afectivo entre varones y mujeres (8 y 11 casos respectivamente). Tampoco se asocia la presencia del vocativo a la función apelativa del mensaje, puesto que de los 19 mensajes con vocativo afectivo identificados, 10 aparecen en mensajes con función fática, 5 en función apelativa y 2 en función expresiva. Los 7 vocativos denotativos están repartidos en mensajes con diversa función lingüística. En suma podemos afirmar:

1. Casi la mitad de los mensajes tiene función apelativa. Una cuarta parte es de intención fática.
2. Mayor uso de la función apelativa en hombres y de la expresiva y fática en mujeres, con un alto índice de significatividad. El sexo no es relevante en la producción de mensajes SMS con valor referencial.
3. En la construcción del sentido o intención apelativa del mensaje unos y otras se inclinan por la interrogación (con o sin signo ortográfico), si bien esta parece capaz de convivir con el imperativo en los mensajes femeninos pero no en los masculinos.
4. A pesar del peso que la intención apelativa tiene en la producción de mensajes SMS, apenas se encuentran en ellos fórmulas de cortesía.
5. No es relevante el uso del vocativo en los mensajes SMS y tampoco es posible, pues, relacionarlo de modo significativo con la función que tiene el mensaje en el contexto comunicativo. La mayor parte de los mensajes carecen de él y, cuando aparece, no lo hace de modo destacado en mensajes apelativos.
6. No parece que quienes se comunican por medio de mensajes de móvil sientan la necesidad de atenuar su discurso, a pesar del gran peso que dan en sus producciones a la apelación.

## VI. CONCLUSIONES

1. Ha resultado mucho más fácil obtener datos para el estudio de las informantes femeninas; su aprovechamiento de esta utilidad parece mayor o, al menos, están dispuestas a compartir la experiencia del «mensajeo» con más entusiasmo. Las razones no están claras para nosotros (mayor pudor en los chicos, preferencia por otros sistemas de comunicación, mayor supervisión familiar...). Una posibilidad que contemplamos, y que confirma este trabajo, es que chicos y chicas empleen el sistema SMS con distinta función y, por tanto, que resulte más interesante y eficaz para unos que para otros; lo que revelan nuestros datos es que, dándole preferencia a su uso para la función expresiva y fática, es un medio especialmente aprovechado por las chicas.
2. El tiempo diario que las jóvenes declaran dedicar a la comunicación a través de SMS es claramente superior al de ellos. Asistimos por ello a una superación de la brecha digital de género en las áreas rurales. Cabe preguntarnos si sucede lo mismo con los jóvenes urbanos.
3. No parece que este sistema permita extensos y complejos procesos de interacción, de modo que, cuando se desean, se suelen redireccionar a sistemas más dinámicos<sup>12</sup>. El

<sup>12</sup> La redirección a otros canales de comunicación ha sido mayor entre chicos que entre chicas (solo un caso femenino).

SMS sirve, eso sí, para confirmar en la distancia la relación social, la presencia del emisor en la vida del otro, para saberse ahí.

4. Es frecuente, por tanto, que la función del mensaje SMS sea fática (el fin es saberse en línea, conectado, presente y disponible) y apelativa (su intención es solicitar algo del otro, justificar la apertura del canal con alguna demanda). En muchos casos función apelativa y fática son inseparables: lo que se le pide al otro es que se comunique, que diga algo para saber que está ahí y a la vez para permitir al emisor hacerse presente.
5. Trabajar con un corpus de mensajes en lugar de un corpus de secuencias dialógicas completas limita mucho la comprensión del fenómeno y el acceso a la intención de las emisiones. Solo teniendo toda la serie ordenada de turnos de intervención que constituyen un intercambio comunicativo completo a través de SMS podríamos desambiguar mensajes de intención difusa<sup>13</sup>, valorar la presencia de los saludos y las despedidas, detectar cambios de lengua inducidos por factores externos y comprender lo superfluos que resultan muchos elementos gráficos en situaciones comunicativas reales a través del canal escrito.
6. Resulta interesante observar adónde llevan a la lengua las prioridades de las nuevas generaciones: actitud economizadora que persigue inicialmente ahorro de dinero y, con ese fin, ahorro de caracteres, de turnos de intervención y de convenciones gráficas no estrictamente necesarias. La consigna es: debe quedar clara la intención al menor coste (monetario y lingüístico) posible. Quizás asistimos a la conformación de auténticas jergas vinculadas a la economía del lenguaje.
7. La preferencia de los chicos es usar el SMS para construir mensajes con función apelativa, siendo muy bajo en ellos el número de producciones con finalidad expresiva. En sus mensajes apelativos dan preferencia de modo contundente a la interrogación (con o sin signo). No sucede así en el caso de las chicas, que encuentran útil el sistema para la intención expresiva y la fática más aún que para la apelativa.
8. El uso de vocativos y fórmulas de cortesía es muy reducido y no está vinculado de modo significativo, pues, a la intención apelativa del mensaje.
9. El discurso se vuelve más directo y es posible que la cantidad de intercambios comunicativos compense las carencias que las producciones puedan tener como mecanismos de regulación de la conducta social. De este modo, los mensajes de SMS actúan como una prolongación virtual de la copresencia física de los interlocutores, que tienen la sensación de no haberse separado. De ahí que tampoco resulte muy necesario abundar en el saludo (el 80,5% de los mensajes están sin él) ni en la despedida (ausente en el 91,6%)<sup>14</sup>.

Los nuevos sistemas de comunicación mediados por la tecnología confirman la importancia de una nueva forma de considerar el lenguaje humano, una mirada más integradora en

---

13 Aun así, probablemente en algunos casos necesitaríamos también acceder a la situación comunicativa y el conocimiento del mundo compartido por los interlocutores, lo cual es sumamente complicado.

14 En cualquier caso, un estudio detallado del saludo y la despedida en los mensajes SMS debería contar con toda la secuencia dialógica, todas las producciones de una interacción completa, pues no tienen sentido un saludo o una despedida en un turno de intervención intermedio.

la que habrá que incorporar al lenguaje oral y escrito, el verbal y no verbal, formal e informal, haciendo un singular esfuerzo por evitar prejuicios y fronteras que cada vez se vuelven más borrosas. Como afirma Ana Pano (2008), parece necesario superar estas dicotomías y centrarse en rasgos genéricos que las puedan englobar; ella propone prestar atención a la condición dialógica de las producciones, esto es, al valor que adquieren en una situación comunicativa. Aunque Pano (2008) se refiere a las interacciones mediadas por ordenador, en nuestra opinión esta es una condición necesaria también para el análisis de los mensajes SMS. A este respecto, es de gran interés el trabajo de Christine Lee (2003), en el que la autora extrae conclusiones de los intercambios de mensajes SMS entre 50 pares de estudiantes durante 9 meses. Analizando la identidad relativa al sexo de emisores y receptores concluye que el mensaje instantáneo iguala alguna de las diferencias de sexo tradicionales de la interacción en espacio real, y modifica sustancialmente el comportamiento lingüístico de los varones (de una manera mucho más drástica que el de las mujeres) cuando hablan con ellas. Así, el uso del lenguaje se transformaría de manera significativa en los intercambios mixtos con respecto a los que se producen entre interlocutores del mismo sexo.

La intención que subyace a sus mensajes es, en mi opinión, la prioridad de los jóvenes; siempre que esta no resulte confusa o ininterpretable, todo lo demás es superfluo. Pero la intención, sentido o función de cada emisión solo se conforma en una situación comunicativa completa; plenamente en juego, bien activados los factores pragmáticos, estos compensan la relajación formal que caracteriza los intercambios de mensajes a través del móvil. Los escasos diccionarios o artículos<sup>15</sup> que recogen las convenciones de este nuevo lenguaje apuntan, por ejemplo, que basta con un signo de interrogación de cierre; pero ni siquiera este es necesario en muchos casos, lo cual confirma que los factores externos permiten inferir la intención interrogativa. Cuando Vidal Alba (2003) de Diego apunta como rasgos de esta comunicación interpersonal su condición sintética, solitaria, carente de un contexto extra textual, barata, rápida e informal, coincidimos en todo excepto en que carezca de un contexto extra textual; más bien al contrario, es un tipo de comunicación totalmente dependiente de ese contexto y, en la medida en que se apoya en él, se permite las licencias que más lo distinguen de otros códigos comunicativos.

Para terminar, destacamos que las funciones para las que se prefiere el intercambio de SMS son la apelativa y la fática, habiendo un estrecho acercamiento entre ambas, de modo que muchos mensajes son de tipo apelativo-fático, es decir, son una apelación a la comunicación. Como apunta Carmen Galán (2002), *«Estar informado en estos nuevos tiempos no es otra cosa que estar on-line en todo momento, esto es, abierto y localizable para todos y para las cosas más nimias. [...] El teléfono móvil [...] se ha convertido en una prolongación imprescindible de nuestra imagen social mediada por la tecnología (es extraño no tener un móvil), al tiempo que funciona como signo diacrítico frente a los demás. [...] ya no necesitamos «contar cosas», tenemos que «estar localizables», lo que equivale a decir identificados. En otras palabras, la función narrativa de sus orígenes<sup>16</sup> (si es que alguna vez la tuvo) se aproxima bastante a una deontología deíctica: «hay que estar ahí».*

15 Por ejemplo, Hernández Pacheco, J. L. y Emilio Miraflores Gómez (2004).

16 La autora se refiere a los orígenes del teléfono convencional o «fijo».

En definitiva, podemos argumentar que la telefonía móvil puede acabar con el aislamiento e incomunicación rural tradicional. El estudio de caso llevado a cabo en Galicia nos ha puesto en evidencia el hecho de que las generaciones de jóvenes rurales muestran un gran interés por el uso del teléfono móvil, adoptan la tecnología disponible para estar permanentemente conectados y con ello se sienten emocionalmente próximos a su grupo; no son ajenos a la adicción a los SMS, pero salvan el aislamiento estando permanentemente conectados. Ante todo esto, y de cara al futuro, se nos presenta una muy interesante investigación comparada con casos de origen urbano.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAIRNCROSS, F. (1997): *The Death of Distance*. Cambridge, Ma., Harvard Business School.
- CASTAÑO, C. (2008): *La segunda brecha digital*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- COPUS, A. (2001): From Core-Periphery to polycentric development; concepts of spatial and aspatial peripherality. *European Planning Studies*, 9-4, pp. 539-552.
- FRIEDMAN, T. (2006): *La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Madrid, MR.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C (2002): «Qrs k ablms? En el principio era el móvil». *Actas V Congreso de Lingüística General*. León. 1099-1107.
- GORDO LÓPEZ, J. (2003) (coord.): *Jóvenes y cultura Messenger*. Madrid. Injuve.
- GRANER, D.; BERANUY, M.; SÁNCHEZ, A.; CASTELLANA, M. (2007): ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil? En *Comunicación e xuventude: Actas do Foro Internacional / (Álvarez Pousa, L., Evans Pim, J y Crespo Argibay, O. (eds). Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 71-90.*
- HERNÁNDEZ PACHECO, J. L., IRAFLORES GÓMEZ, E. (2004): «Lenguaje SMS: la alfabetización de los jóvenes en el siglo XXI». *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*. Nº 11.
- INSTITUTO GALEGO DE ESTADÍSTICA IGE (2008). *Galicia en cifras*. Disponible en: [http://www.ige.eu/estatico/html/gl/galicia\\_en\\_cifras/GaliciaEnCifras.htm](http://www.ige.eu/estatico/html/gl/galicia_en_cifras/GaliciaEnCifras.htm)
- INKINEN, T. (2008): «Gender and the social use of mobile technologies. From information society policies to everyday practices». en *Gendered Mobilities*, (Uteng, P.T. y Cresswell, T., eds.), Ashgate, Aldershot, 213-228.
- KALANTARIDIS, CH. (2006). A study into the localization of rural businesses in five European Countries. *European Planning Studies*, 14.1, 61-78.
- LEE, C. (2003): How does instant messaging affect interaction between the genders? En documentos del Mercury Project de la University of Stanford. Disponible en [www.stanford.edu/class/pwr3-25/group2/pdfs/IM\\_Genders.pdf](http://www.stanford.edu/class/pwr3-25/group2/pdfs/IM_Genders.pdf).
- LING, R. (2002): Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas del teléfono móvil. *Estudios de Juventud*, nº57, 33-46.
- MALO, S.; CASAS, F.; FIGUER, C.; GONZÁLEZ, M. (2006): El teléfono móvil: disponibilidad, usos y relaciones por parte de los adolescentes entre 12 y 16 años. *Estudios sobre Educación*, nº 10, 55-78.

- MARTÍNEZ, I.; MIGUEL, J.; TORTAJADA, I. (2009): Movilizad@s: Mujeres y comunicaciones móviles en España. *Feminismos*, XII, 15-34.
- NAVAL, C. Y SÁDABA, C. (2005): Juventud y Medios de Comunicación frente a frente. *Revista de Estudios de Juventud*, nº 68, 9-16.
- PANO, A. (2008): *Dialogar en la Red. La lengua española en chats, e-mails, foros y blogs*, en *European University Studies, Series XXI. Linguistics*. Vol./Band 324. Peter Lang.
- TANNEN, D. (1994). *Gender and Discourse*. New York: Oxford University Press.
- VIDAL ALBA, D.. (2003): «Los mensajes de texto en el teléfono móvil». *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. (Girón Alconchel, J.L., Iglesias Recuero S., Herrero Ruiz de Loizaga, F.J., Narbona Jiménez, A., codos). Vol. 2. 921-935.
- WAJCMAN, J. (2006): *El tecnofeminismo*, Madrid, Cátedra, Colección Feminismos.

